

concretos,¹⁴ ya que ello nos puede llevar al pragmatismo o a un inmediatismo groseros, tanto en lo que se refiere al pensamiento, como en el movimiento, la organización de la acción social, etc.

Creemos que no se puede descalificar la discrepancia a secas, menos aún aquéllas que son razonadas. En otras palabras, no podemos negar ni obviar los matices y las posibilidades de alcanzar acuerdos por consenso en objetivos bastante concretos y comunes. Obviamente, nada de esto puede ser logrado, o muy poco, sin la instauración de la democracia política y de un *Estado de derecho*. La democracia y la sociedad civil robusta y desarrollada por lo general van de la mano y son condición y premisa sin las cuales los conflictos sociales no pueden ser resueltos o ventilados de una manera "civilizada" y racional. Ocurre que el movimiento histórico se abre paso a través de contradicciones. Justamente por la existencia objetiva de estas contradicciones y de la misma desigualdad social, se explica la propia presencia de las clases sociales y de sus representantes políticos e ideológicos y de los partidos. Primero se organiza la relación (acción) como organizadora de la conciencia (después de la realidad); unas contra las normas de relación burguesas, otras en su defensa y mantenimiento, etc.¹⁵

(14) La tesis de Lenin textualmente dice "Análisis concreto para situaciones concretas".

(15) Ver, Severo Iglesias, Op. Cit., pp.36-37.

Por ejemplo, al analizar el fin del conflicto armado en El Salvador, vemos cómo en ese país se discutió de manera activa y apasionada cuál será el modelo de desarrollo económico y político que se adopta una vez iniciado el proceso de desmovilización y pacificación. Sin duda la superación de los esquemas tradicionales, obsoletos y excluyentes constituirá una condición indispensable no sólo para el mantenimiento de la paz y de la estabilidad política, sino también para el propio desarrollo socioeconómico.

La constitución de un Foro de Concertación Socioeconómica, resultado de las negociaciones de paz, puede ser el vehículo más idóneo para lograr la estabilidad social y económica, lo mismo que para garantizar la "sostenibilidad" de los acuerdos político-militares. Ahora bien, la gran interrogante es si el militarismo puede ser frenado y superado a través de una etapa "civilista" e institucional del ejército y las fuerzas armadas. Si como vimos más arriba, el socialismo real-socialista resultó ser irreformable, quizás habría que preguntarnos si el militarismo que ha padecido durante décadas El Salvador tampoco es reformable y disciplinable al poder civil. Esta es la gran interrogante que subsistirá hasta los comicios del 94.

El problema subyace en tanto las clases dirigentes no han sido lo suficientemente fuertes y estables

para conquistar una hegemonía estatal y en el seno de la sociedad civil, capaz de imponerle al ejército disciplina y obediencia a la legalidad imperante. Por esto, se requiere de madurez política, capacidad de transformación y sobre todo de *voluntad política* para evitar que el proceso de pacificación sea interrumpido. En este sentido, la despolitización y la debida neutralidad de las fuerzas armadas ante al proceso será una condición *sine qua non* para evitar la polarización político-social y que el propio proceso sea interrumpido. Más adelante volveremos sobre este punto.

Tres grandes lecciones, terribles o esperanzadas según el enfoque con que se les analice, nos deja el caso anterior: primero, que el capitalismo y sus relaciones sociales implícitas no ha terminado aún su proceso de crecimiento y de expansión. A diferencia de lo que habían vaticinado los profetas de la Tercera Internacional sobre el derrumbe y la crisis general del capitalismo, el "espíritu del capitalismo" weberiano retiene cual *Ave Fénix*, cuatro siglos después de su nacimiento. Esta emergencia o virtual renacimiento se da en una paradoja! precisamente en aquellos países que sustancialmente habían "liquidado la explotación burguesa", pero que en la realidad aún no habían transitado a formas avanzadas del capitalismo industrial, como el caso de todos aquellos que se agrupan en la hoy Comunidad de Estados Independientes.

Segundo, que la hipótesis habitual del marxismo de que los empresarios eran una fuerza de desequilibrio más que de equilibrio, levanta de nueva cuenta la vieja discusión entre marxismo y marginalismo. Los problemas de la escasez, del despilfarro (desperdicio), amén de las injusticias y las desigualdades en el desarrollo, todo visto en conjunto como un problema de búsqueda de la Racionalidad Económica (con mayúsculas), seguirán siendo tema para las generaciones futuras.

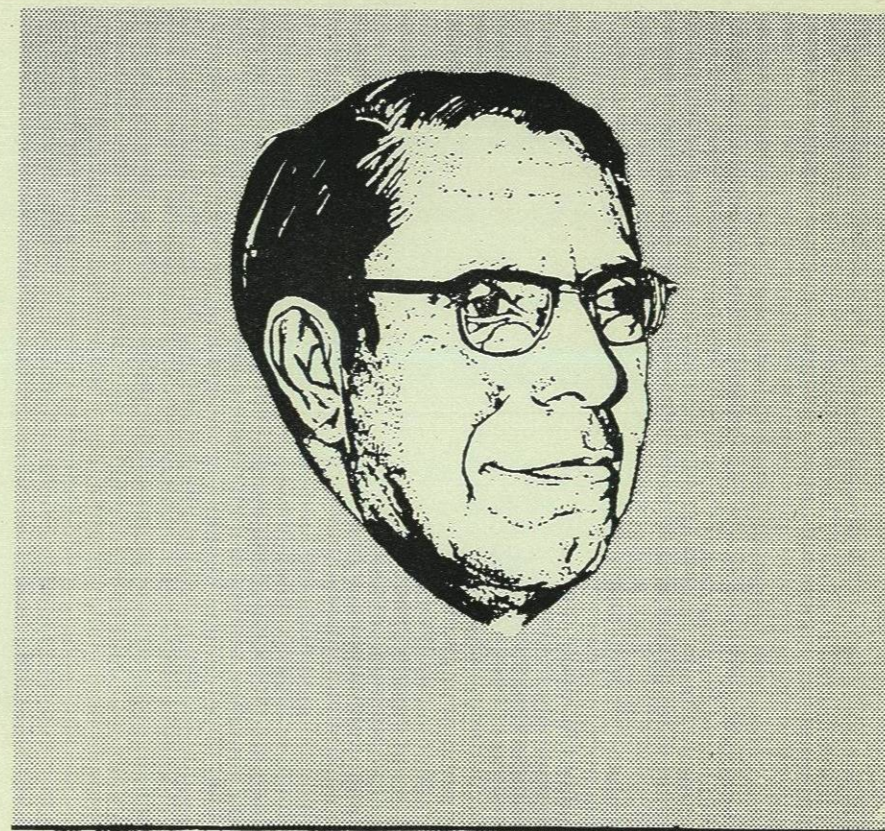
Tercero, el comportamiento "racional", el cálculo, la maximización de recursos, no es sólo una tarea que pueda resolver la empresa capitalista individual, sobre todo si introducimos el principio de racionalidad económica global y el de *desarrollo sustentable*. Con la realización de un fin determinado, contrapuesto al principio de obtención de lucro o de ganancias máximas, podríamos revalorar el desarrollo de la libre empresa, en tanto ésta forma parte de un sistema controlado, en el sentido de la programación, la planeación, el cálculo y la acción racional de acuerdo a fines.

Sigue pues vigente la discusión entre marxismo y marginalismo económico. ¿Debemos pensar en el futuro mediato en un *marxinalismo*?

Por último, a manera de hipótesis, consideramos que cualquiera que sea el contenido económico de la transición, del cambio en el patrón de desarrollo y de la modernización, la lucha por la defensa de la democracia y por el establecimiento del Estado de derecho constituye el elemento nodal, más progresista y viable del desarrollo social.

De otra parte, para los países aquí mencionados y que se encuentran en las primeras fases de la transición, particularmente los este europeos, hoy lo prioritario es la defensa del nivel de vida, de ingresos, el empleo, y por la corrección del rumbo de la política económica. En cambio, no existen condiciones ni sería sensato iniciar una *lucha en contra* del proceso y alternativa global de reconversión económica capitalista y del libre mercado.¹⁶

(16) En los países de Europa Oriental, sobre todo en la ex URSS, la lucha en el "frente democrático" es el único lugar posible y natural de ubicación de la izquierda en la defensa.



Dr. Mateo A. Sáenz

*Maestro de las juventudes preparatorias
Catedrático Ad-Vitam de la Universidad de Nuevo León
Miembro del Comité Organizador de la U. N. L.*

*Como un reconocimiento a su memoria la
Preparatoria Tres en Diciembre de 1987
colocó su busto en la Plaza del Colegio Civil.*

